

CONTRIBUCIONES

ORIGENES DEL FOLKLORE ECUATORIANO

1ª Entrega: Cinco hechos comparados.

Nos. 1-5.

Por PAULO DE CARVALHO NETO

"Vale más encender una pequeña
linterna que maldecir la oscu-
ridad".

Proverbio chino.

INTRODUCCION

Con este trabajo doy comienzo a la etapa final de mi **Tratado del folklore ecuatoriano**. Como se recordará, comencé por un DICCIONARIO, al cual le siguió mi ANTOLOGIA, luego tracé una GEOGRAFIA (Inéd.) para, finalmente, elaborar estos ORIGENES. Cuatro etapas de una misma obra que se complementan entre sí, sucesivamente, como un todo orgánico. Esta última, corresponde a las metas trascendentales de la ciencia folklórica en el Ecuador: la de descubrir sus orígenes.

Mis otros estudios sobre el folklore ecuatoriano, como concepción, son independientes de dichas

etapas; han sido elaborados al margen, no forman eslabones estrictamente consecuentes con ellas.



El método que empecé a poner en práctica, en esta primera entrega, y que espero seguir, consiste en analizar comparativamente las voces estudiadas en mi DICCIONARIO, guiándome por los apuntes de mi GUIA DEL FOLKLORE COMPARADO.

Tomo dichas voces a medida que voy consiguiendo material comparativo sobre cada una de ellas. Es decir, no hay orden de preferencias ni ningún otro orden sino el del adelanto normal de los estudios. Acerca de cada una, señalo: su **expansión en el Ecuador**, luego su **expansión en América** y finalmente sus **posibles orígenes**.

La expansión en el Ecuador es indicada a título recordatorio, pues figura ya en mi GEOGRAFIA. Para las descripciones y características ecuatorianas de cada voz, sin embargo, se debe recurrir al DICCIONARIO, pues aquí las omito. En cuanto a la expansión en América se comprenderá que no pretendo agotar el tema, siempre que registre datos referentes a la expansión del hecho en Europa. En otras palabras, tan pronto descubro versiones fuera del Nuevo Mundo, dejo de insistir sobre las expansiones americanas, pues en esos determinados momentos entiendo haber establecido orígenes europeos . . .

Bien se puede pensar, sin embargo, que no todos los hechos vigentes en el Ecuador sean originarios de España, tan sólo por existir también en la madre patria. La hipótesis contraria sería plau-

sible en algunos casos: la de haber sido llevados para allá desde aquí. ¿Por qué no? Han ocurrido ejemplos en Brasil-Portugal y Brasil-Africa... Pero sólo países que tengan estudios folklóricos muy desarrollados están en condiciones de descubrir tales realidades. Dejo la problemática abierta a la discusión en el caso ecuatoriano. Mis ORIGENES, por lo tanto, propiamente hablando, no son sino "posibles" orígenes. Vale decir, todo este estudio, en último análisis, es todavía conjetural. De cualquier modo, me atengo a aquel sabio proverbio chino: "Vale más encender una pequeña linterna que maldecir la oscuridad".

Expansión en el Ecuador:

Provincia del Azuay.

Expansión en América:

Es el "escondida de pañuelo" del folklore de Colchagua, Chile. "Se arrolla un pañuelo en forma de culebra y se le hace un nudo al medio; el niño designado lo esconde donde los otros no lo vean y después grita:

Tugar, tugar
salir a buscar.

Corren los niños en todas direcciones, urgueteando por detrás de las puertas, en las macetas de plantas, dentro de los cajones, en el suelo por entre la tierra removida, etc

mientras el que lo ha escondido los guía o exaspera diciéndoles, según si están lejos:

Frío, frío
como el agua 'el río.

Y si están cerca:

Caliente, caliente,
como el agua hirviente.

Que se quema,
que se quema.

Se quemó — "dicen cuando ya lo encuentran". Etc. (VI: 130-131).

Lo jugué mucho cuando era niño, en Aracaju, ciudad del noreste brasileño, donde es conocido por el nombre de "cipózinho queimado".

Posibles orígenes:

Ibéricos.—Rebeca Román Guerrero compara su versión colchaguina con el "esconde correa" de Extremadura y el "Campaneta la ninch ninch" de Cataluña. (VI: 130-131 citando a VII: tomo III, 155-156).

2

GALLINITA CIEGA

(juego)

Expansión en el Ecuador:

La bibliografía ecuatoriana lo registra, pero todavía sin especificarle el área.

Expansión en América:

Existe con el mismo nombre en Carahue, Chile. "De un corro de niños toman a uno y le vendan la vista con un pañuelo. Este se encucilla y hace como que busca algo en el suelo. El niño que dirige el juego pregunta:

—Gallinita ciega, ¿qué andáis buscando?

Y el vendado contesta:

—Una agujita y un dedal.

—¿Dónde se te perdió

—En el arenal.

—Yo te la tengo y no te la quiero dar". Etc. (VIII:85-86)

Laval señala otra variante chilena, en Santiago (VIII: 85) y Rebeca Román Guerrero una de Colchagua. (VI:125-126).

En Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, cambia el nombre de "Gallinita ciega" por el de "ratoncito", según Ciro Bayo. (VIII:86. Cfr. IX:92-93).

Posibles orígenes:

Ibéricos.—Laval compara las variantes chilenas con la de Extremadura:

"—¿Qué te se ha perdido?

—Una aguja y un dedal.

—Pues echa mano a buscar". (VIII:85. Cfr. VII: tomo II, 144).

También alude al registro español de Rodríguez Marín. (VIII:86. Cfr. X: tomo I, 100).

3
MAMA ANGA
(juego)

Expansión en el Ecuador:

Provincia del Chimborazo.

Expansión en América:

Es el famoso "el peuco" de Carahue, Chile. "Se cogen los niños, abrazados, unos tras otros, de la cintura. El primero es la gallina; los demás son los pollitos. Al frente hay otro niño, que es el peuco. Entre la gallina y éste se entabla el siguiente diálogo:

- Peuco, ¿de 'onde venís?
- Del pajonal.
- ¿A qué venís?
- A llevarte los pollitos.
- Llévatelos, si acaso podís". Etc. (VIII:88)

También sobrevive en Colchagua, otra área chilena. (VI:125).

Posibles orígenes:

Ibéricos.—Según Laval, el peuco sería, quizás, "el milanó", juego popular en Madrid. (VIII:88 basándose en XI: tomo II, 73).

Consideraciones:

La ecuatorianización de este juego es evidente desde el título, habiendo sustituido **peuco** por **anga**. Peuco, según el registro de Laval, es el nombre popular chileno del **Antenor uncinctus**, un ave de rapiña. Y **anga** es el gavilán entre nosotros, lo que viene a dar en lo mismo.

Otra sustitución fue la de **gallina** por **mama**, prueba del cariño infantil por el ave en cuestión.

Una tercera señal de la ecuatorianización referida fue la adopción de los dos personajes a la vez para integrar el título del juego. Y además, la supresión de la conjunción que, seguramente, unía las dos voces, así: "mama y anga", como si dijéramos "la gallina y el gavián". Por elipsis pasó a decirse "mama anga", volviéndose un poco ininteligible la expresión sin estas aclaraciones, a menos que el registro ecuatoriano no corresponda exactamente a la realidad estudiada. (Cfr. XII: 113).

4
MAMA NEGRA
(personaje dramático)

Expansión en el Ecuador:

Cantón Latacunga, de la provincia de Cotopaxi; Cantón Ambato, de la provincia del Tungurahua.

Posibles orígenes:

¿Ibéricos? ¿Africanos? — Asevera Carlos R. Tobar, sin referirse a nuestra *mama negra*, que en Santander, España, en ocasión de la fiesta de la "Vijanera", unos disfrazados llamados "zamarrones" representan el papel de vieja y viejo y aquella lleva en brazos un muñeco de trapo que representa un niño de pechos. (XIII:169).

Por supuesto que una sola característica no constituye base para una comparación aceptable de la **mama negra** ecuatoriana con los **zamarrones** españoles. De completarse los datos, en forma positiva, quedarían realmente comprobados estos orígenes. Vale la sugerencia.

Más me inclino, sin embargo, a aceptar la posibilidad de haber en nuestra *Mama Negra* auténticas raíces africa-

nas. No sólo el título está insinuando tal hipótesis. También su muñeca y sus niños. ¿Quién no ve en ello semejanza con el "maracatu" pernambucano, también conocido por la "dança da boneca"? Allí, dos negras, bailando, conducen cada cual dos muñecas y que según Ascenço Ferreira son la representación de el "Príncipe D. Henrique" y la "Princesa Doña Clara". (XVI: 17; XVII: 88; I: 384).

De ser real tal comparación, se podría admitir, en consecuencia, que las áreas ecuatorianas de la Mama Negra fueron pobladas, antiguamente, por grupos raciales bantus. Valdría aceptar entre nosotros, inclusive, la interpretación que Arthur Ramos confirió a la muñeca (Calunga) del maracatu brasileño. Según él, se trataba de un dios entre los angola-conguenses. Pero, como en Africa el fetiche correspondiente del Calunga era una figurilla de madera, al ser llevado al Brasil ahí lo tomaron por un muñeco, es decir, perdió su significación religiosa. (XVIII: 91-101).

Mutatis mutandis, diríamos que esa misteriosa muñeca de la Mama Negra no es sino la "Calunga" de Africa, el dios del mar y de las aguas en el Congo y en Angola, hoy sirviendo de motivo coreográfico a ¡indígenas del callejón andino! ¿Cuándo se dio la aculturación?

5
TEJIDO DE CINTAS
(danza)

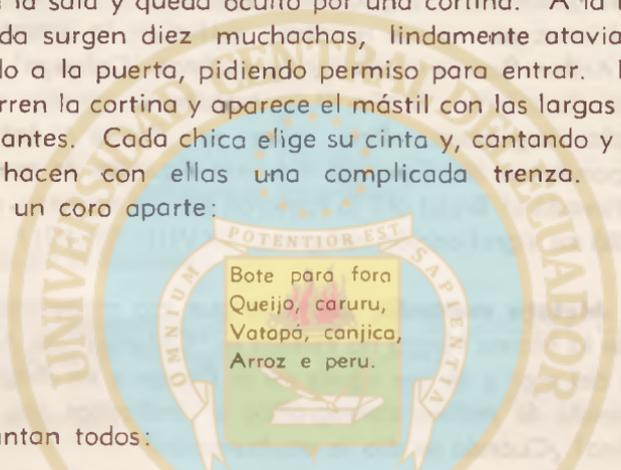
Expansión en el Ecuador:

Parroquia de Alangasí, del cantón Quito, de la provincia de Pichincha; Parroquia de Sangolquí, del cantón Rumiñahui de la provincia de Pichincha; y parroquia de Tisaleo, del cantón Ambato, de la provincia del Tungurahua.

Expansión en América:

Es el "folgado de trança" en el noreste brasileño, ligado a los "reisados" de Navidad y Año Nuevo. Ya Sílvio Romero lo registraba en Laranjeiras, Sergipe. "Mandan un mástil a la casa en donde las muchachas van a cantar. En una de las extremidades de dicho mástil hay un soporte que sirve para conservarlo parado y en la otra se prenden diez largas cintas de diferentes colores. El mástil es colocado en la sala y queda oculto por una cortina. A la hora convenida surgen diez muchachas, lindamente ataviadas, cantando a la puerta, pidiendo permiso para entrar. Después corren la cortina y aparece el mástil con las largas cintas colgantes. Cada chica elige su cinta y, cantando y bailando, hacen con ellas una complicada trenza. Hay siempre un coro aparte:

Cantan todos:



Bote para fora
Queijo, caruru,
Vatapá, canjica,
Arroz e peru.

A nossa amizade
Vai sempre crescendo
Na trança de fitas
Que vamos tecendo...
Etc. (Apud I:619).

Otros registros, en Brasil, lo consignan en Rio Grande do Norte, Pernambuco, Santa Catarina, Estado de São Paulo y Rio Grande do Sul. (Apud IV:57-60). En esta última área, él es interpretado por los "ternos", es decir, grupo de cantores y bailarines que ensayan sus canciones y danzas para fiestas especiales. Las vísperas de Reyes, se van de casa, cantando el nacimiento del Niño... De pronto, un

trovador pide permiso para presentar el "pau-de-fita".
Concedido el permiso, se dirige a sus bailarines:

O' Senhora Dona Mestra,
Mulher do Mestre Leão,
Tome conta do terreiro,
Reúna seu batalhão,
Mande armar o pau-de-fita
E dê início à trançação!
(IV:58).

El mejor estudio de su presencia en Santa Catarina se debe a Oswaldo R. Cabral, pues aporta datos descriptivos, pautaciones musicales y dibujos coreográficos, altamente valiosos para comparaciones más eficaces. (XIV:42-46, 51, 55, 57-63).

Câmara Cascudo encuentra semejanza de dichos hechos brasileños con el "sebucán" de Venezuela:

Aquí están los indiecitos
que vienen de Pariaguán,
vienen recogiendo cintas
pa tejer el sebucán.

El tejer el sebucán
es una facilidad,
en saberlo destejer
está la dificultad.

(I:619).

Al respecto, véase otra vez Cabral (XIV:42) citando a Coluccio (XV:157) sobre una foto de las celebraciones de San Benito en Venezuela.

En Chile, Carlos Lavín lo vio ser interpretado por las "cuyacas" durante la fiesta de Nuestra Señora de las Peñas, en el pueblo de Livílcár, de la provincia de Arica. (II:17).

El mencionado Cabral lo señala en Perú ya en 1836 (XIV:42) y Barbosa Lessa en Yucatán, México. (IV:57-60).

- XIII TOBAR, Carlos R. **Consultas al diccionario de la lengua.** 2ª edición. Barcelona, Imprenta "Atlas Geográfico" de Alberto Martín, 1907, 509 pp.
- XIV CABRAL, Oswaldo R. **Contribuição ao estudo dos folguedos populares de Santa Catarina. O Vilão, o Pau de Fitas, A Jardineira.** Florianópolis, Comissão Catarinense de Folclore, Boletim Trimestral, Ano IV, Nº 15-16, junho-Setembro de 1953, pp. 25-78.
- XV COLUCCIO, Félix. **Antología ibérica y americana del folklore.** Buenos Aires, Guillermo Kraft Limitada, 1953, 320 pp.
- XVI FERREIRA, Ascenço. **O maracatu.** En BORBA FILHO, Hermilo e outros. **E' de Tororó. Maracatu.** Rio de Janeiro, Livraria-Editôra da Casa do Estudante do Brasil, 1951, pp. 13-32.
- XVII ANDRADE, Mário de. **As danças dramáticas do Brasil.** Rio de Janeiro, Boletim Latino-Americano de Música, Año VI, Tomo VI, abril de 1946, pp. 49-97.
- XVIII RAMOS, Arthur. **O folklore negro do Brasil. Demopsicologia e psicanálise.** Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, S. A. 1935, 279 pp.

